

LOS LIBROS DEL CENTENARIO DE LA SAI

Darío Valencia Restrepo

www.valenciad.com

En 1913 un grupo de ingenieros fundó la Sociedad Antioqueña de Ingenieros (SAI) con los propósitos de fomentar el desarrollo regional, elevar el nivel de la profesión e intervenir en asuntos específicos de la ingeniería. En la lista de fundadores se encuentran nombres ilustres, entre los cuales podría mencionarse a Juan de la Cruz Posada, Jorge Rodríguez, Tulio Ospina, José María Escobar, Alejandro López y Carlos Cock.

Los cien años transcurridos muestran una entidad de prestigio nacional que agrupa en la actualidad no solo ingenieros de las diferentes ramas sino también profesionales de la arquitectura. Para el cumplimiento de sus fines, la SAI se ocupa del estudio y solución de problemas técnicos y económicos de ingeniería, tanto de interés regional como nacional; lleva a cabo veeduría de importantes obras y proyectos; programa conferencias y debates sobre grandes temas de interés para Colombia y en especial para Antioquia; ofrece sin ningún costo a empresarios y socios una bolsa de empleo; propicia la formación científica, técnica y social de sus socios; vela por el cumplimiento de las normas legales sobre protección de las profesiones; y estrecha vínculos de confraternidad.

Con el fin de celebrar su primer centenario, la entidad programó diferentes actividades que se llevaron a cabo a lo largo del año 2013, entre las cuales vale la pena mencionar el XXXII Congreso Internacional de Ingeniería y Arquitectura, realizado conjuntamente con la reunión anual de la Academia Panamericana de Ingeniería. Un total de 27 países se dieron cita el pasado agosto en la Plaza Mayor de Medellín con el fin de reflexionar sobre el futuro de dichas profesiones, los retos de la infraestructura en el siglo XXI, la arquitectura verde, la educación, la ética profesional y las relaciones con la ciencia y la tecnología. En concepto de asiduos asistentes a dichos congresos, se trató de la reunión más exitosa de los últimos tiempos. (Ver las memorias en <http://congresodeingenieriayarquitectura.com/memorias.html>).

La segunda actividad que debe destacarse fue la edición de dos libros de gran formato y pasta dura, de una bella presentación que se debe en buena medida al excelente trabajo editorial de Claudia Ivonne Giraldo. Sus respectivos títulos son “Cien años de ingeniería antioqueña” y “Protocolos de la SAI sobre el futuro de Antioquia”.

Fue Gabriel Poveda Ramos, un ingeniero que ha hechos sustanciales contribuciones a la historia de la ingeniería, la técnica y la tecnología, el autor del primer libro, sobre el cual escribe el prologuista José Alvear Sanín: “Sin dejar nunca de referirse al contexto nacional, Gabriel Poveda destaca las grandes realizaciones de la ingeniería local, empezando con la construcción del Ferrocarril de Antioquia. (...) El doctor Poveda ha insistido una y otra vez en el aporte de la ingeniería al desarrollo del país, y en este libro nuevamente llama la atención sobre este aspecto, soslayado generalmente por quienes se han ocupado del tema del progreso nacional.”

Los 16 ensayos que se incluyen en el libro de los protocolos presentan, entre otros temas, visiones prospectivas, reflexiones y propuestas para la región, ética, educación y

planeamiento. Dice el ingeniero Álvaro Villegas Moreno, autor del prólogo de la obra: “(...) hemos decidido celebrar este centenario reuniendo en este libro a un grupo de connotadas personalidades, no solo de la ingeniería sino de ramas del saber tan importantes como la Filosofía y el Derecho. Ellos nos ofrecen diferentes visiones sobre el pasado, el presente, pero especialmente sobre el futuro de nuestra querida Antioquia, que indudablemente es también el de nuestra patria. Desde la multiplicidad de sus ópticas, este libro pretende ser una hoja de ruta y una evaluación de nuestro presente, como un legado para las futuras generaciones.”

Alma y nervio de las celebraciones de la SAI fue Álvaro Villegas Moreno, presidente de la entidad durante muchos años y con quien la ingeniería antioqueña ha contraído una imborrable deuda de gratitud.

Periódico El Mundo
Medellín, Colombia, 5 de enero de 2014